

## SEMANA 8

### La Familia Eterna

#### 13. Cómo mejorar la adoración en el templo

Lea Juan 2:13-16. ¿De qué manera ilustra ese relato la actitud que debemos tener hacia el templo?

Lea Doctrina y Convenios 109:20, que es parte de la oración dedicatoria del Templo de Kirtland:

¿Qué principio podemos aprender de ese versículo?

¿Cuáles son algunas de las normas de dignidad que las personas deben cumplir antes de que puedan entrar en el templo?

Estudie Doctrina y Convenios 109:10–13, 21–22 y Salmos 24:3–5, y determine las bendiciones asociadas con adorar en el templo dignamente.

¿Qué promesas se dan en esos versículos a quienes entren en el templo dignamente?

¿Por qué creen que esas promesas dependen de nuestra dignidad?

¿Qué le dirían a alguien que se pregunta si vale la pena el esfuerzo de reunir los requisitos para tener una recomendación para el templo?

Lea la siguiente declaración del presidente **Thomas S. Monson**:

*“Aquellos que comprenden las bendiciones eternas que se reciben mediante el templo saben que ningún sacrificio es demasiado grande, ningún precio demasiado caro ni ningún esfuerzo demasiado difícil para recibir esas bendiciones... Entienden que las ordenanzas salvadoras que se reciben en el templo y que nos permiten regresar algún día a nuestro Padre Celestial en una relación familiar eterna, y ser investidos con bendiciones y poder de lo alto, merecen todo sacrificio y todo esfuerzo”* (“El Santo Templo: Un faro para el mundo”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 92).

¿Qué bendiciones ha recibido al participar en las ordenanzas del templo?

Lea la siguiente declaración del presidente **Boyd K. Packer**, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

*“Lo que logremos del templo dependerá en gran medida de lo que nosotros llevemos al templo en calidad de humildad, de reverencia y del deseo de aprender. Si somos dóciles y humildes, seremos instruidos por el Espíritu en la casa del Señor”* (*El Santo Templo*, pág. 6).

¿Cómo cree que se vería afectada su experiencia en el templo si fueran con una actitud de “humildad, de reverencia y del deseo de aprender”?

Lea 3 Nefi 17:1–3.

¿Qué les enseñó el Salvador a sus oyentes que hicieran, que los ayudaría a prepararse para comprender las cosas sagradas?

¿De qué manera podemos seguir ese modelo con el fin de mejorar la calidad de nuestras experiencias en el templo?

En la oración dedicatoria del Templo de Kirtland, el profeta José Smith describió algunos de los propósitos de los templos. Por favor lea Doctrina y Convenios 109:8 y mencione cinco de esos propósitos.

Lea la siguiente declaración del presidente **Gordon B. Hinckley** (1910–2008).

*“Este sagrado edificio es una escuela en la que se recibe instrucción sobre los asuntos sublimes y santos de Dios. Allí se nos da el bosquejo del plan que nuestro amoroso Padre Celestial creó para todos Sus hijos; se nos presenta un boceto de la odisea de la jornada eterna del hombre, desde su existencia premortal y su pasaje por este mundo, hasta la otra vida. Se enseñan grandes verdades fundamentales con claridad y sencillez, de modo que todos los que escuchen puedan entender” (“El Templo de Salt Lake”, Liahona, noviembre de 1993, pág.6).*

¿De qué manera la participación en las ordenanzas del templo nos ayuda a aprender las grandes verdades fundamentales del plan de nuestro Padre Celestial?

### **Material de lectura para el alumno**

Salmos 24:3–5; Juan 2:13–16; 3 Nefi 17:1–3; Doctrina y Convenios 109:8–22. Richard G. Scott, “La adoración en el templo: Fuente de fortaleza en épocas difíciles”, Liahona, mayo de 2009, págs. 43– 45. L. Lionel Kendrick, “Cómo mejorar nuestra experiencia en el templo”, Liahona, julio de 2001, págs. 94–96.

## La Familia Eterna

### 14. Llegar a ser salvadores en el monte Sión

Lea Doctrina y Convenios 138:27–37.

¿Cómo preparó el Salvador el camino para que los espíritus de los muertos sean redimidos?

De acuerdo con el versículo 34, ¿por qué es necesario predicar esos principios del Evangelio a quienes se encuentran en la prisión espiritual?

Lea Doctrina y Convenios 138:31, 58–59 y preste atención a lo que deben hacer las personas a las que se les enseña el Evangelio en el mundo de los espíritus para llegar a ser “herederos de salvación”.

Según esos versículos, ¿qué deben hacer los espíritus de los muertos para llegar a ser “herederos de salvación”?

Lea la siguiente declaración del **élder D. Todd Christofferson**, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

*“Algunos han interpretado mal y han supuesto que las almas difuntas ‘son bautizadas en la fe mormona sin el conocimiento de ellas’ o que ‘a personas que una vez pertenecieron a otras fes se les impone la fe mormona como si hubiesen sido mormonas’. Presuponen que de algún modo tenemos poder para forzar a un alma en asuntos de fe. Desde luego, no lo tenemos. Dios dio al hombre el albedrío desde el principio. ‘Los muertos que se arrepientan serán redimidos mediante su obediencia a las ordenanzas de la casa de Dios’, pero solo si aceptan esas ordenanzas” (véase “La redención de los muertos y el testimonio de Jesús”, Liahona, enero de 2001, pág. 10).*

¿Cuál es la condición para ser redimidos tanto para vivos como para muertos?

Lea Malaquías 4:5–6.

¿De qué manera influiría la visita prometida de Elías el Profeta en las familias del mundo y en la obra de salvación del Señor en los últimos días?

Elías el Profeta, ya resucitado, se apareció a José Smith y a Oliver Cowdery el 3de abril de 1836 en el Templo de Kirtland y les confirió las llaves del poder para sellar del Sacerdocio de Melquisedec.

Lea D. y C. 110:13–16.

¿Qué significa que el corazón de los padres y el de los hijos se volvería el uno hacia el otro?

¿Qué significa que el corazón de los padres y el de los hijos se volvería el uno hacia el otro?

Lea la siguiente explicación que hizo el profeta José Smith (1805–1844)

*“La palabra volver que se lee aquí debería traducirse como ligar o sellar. Pero ¿cuál es el objeto de esa importante misión? ¿O cómo se va a cumplir? Las llaves habrán de entregarse, el espíritu de Elías habrá de venir... y los santos habrán de subir como salvadores al monte de Sion [véase Abdías 1:21].*

*“Pero, ¿cómo van a llegar a ser salvadores en el monte de Sion? Edificando sus templos, construyendo sus pilas bautismales y yendo a recibir todas las ordenanzas... en bien de todos sus antepasados que han muerto, y redimiéndolos... y en esto consiste la cadena que une el corazón de los padres a los hijos, y el de los hijos a los padres, lo cual cumple la misión de Elías el Profeta” (véase Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, págs. 504–505).*

¿En qué dijo José Smith que nos convertimos cuando recibimos las ordenanzas del templo a favor de nuestros antepasados fallecidos?

Lea la siguiente declaración del presidente **Gordon B. Hinckley** (1910–2008):

*“Literalmente llegamos a ser salvadores en el monte de Sion. ¿Y qué significa eso? Así como nuestro Redentor dio Su vida como sacrificio vicario por todos los hombres, y al hacerlo llegó a ser nuestro Salvador, así también nosotros, en una pequeña medida, al llevar a cabo la obra vicaria en el templo, llegamos a ser salvadores para aquellos que están en el otro lado, quienes no tienen modo de progresar a menos que los que estén en la tierra hagan algo en beneficio de ellos” (“Comentarios finales”, Liahona, noviembre de 2004, pág. 105).*

¿De qué maneras puede la comprensión de la expresión “salvadores en el monte Sion” motivarnos a hacer más para ayudar a nuestros familiares pasados y presentes a recibir las bendiciones del templo?

### **Material de lectura para el alumno**

Abdías 1:21; Malaquías 4:5–6; Doctrina y Convenios 110:13–16; 128:18; 138:27–37, 58–59. David A. Bednar, “El corazón de los hijos se volverá”, Liahona, noviembre de 2011, págs. 24–27. Quentin L. Cook, “Raíces y ramas”, Liahona, mayo de 2014, págs. 44–48.